

Santo Domingo es lastimosa, y se empeora con la dilación. Colombia la invitó, la movió, la precipitó a embarcarse en el bajel de sus destinos, y habiendo correspondido al convite, quedará abandonada en medio de los escollos? Permanecerá pa. siempre cautiva bajo el poder de estos fieros arraeces? El nombre de Colombia no le habrá servido, sino pa. consumir su perdición, pa. condenarse a una esclavitud cien veces mas ignominiosa qe. la Europea? Todo es posible, pr. qe. los estados, lo mismo qe. los particulares, pueden olvidarse de su honor; mas, si también estaba reservado este desprecio pa. Santo Domingo, yo estoy dispuesto a no sobrevi-

vir a mi deshonra y a dar satisfacción a mis compatriotas.

Dios guarde a V. E. muchos años, Santo Domingo 6 de Agosto de 1822.

José Núñez de CACERES.

Exmo. Sr. Vicé-Presidente de Venezuela, Carlos Soubllette.

*Nota.* La carta de Núñez de Cáceres figura entre los documentos anexos a la menografía, escrita por Emilio Rodríguez Demorizi, estudiante universitario, laureado con el primer premio en el concurso celebrado por la A. N. E. U., el 17 de diciembre de 1932.

## AUTOGRAFOS

COPIA DE TRES CARTAS ORIGINALES DEL PROCER GENERAL GREGORIO LUPERON, CONSERVADAS EN HAMBURGO POR EL SEÑOR ROBERTO KUCK, HIJO DEL DESTINATARIO I, COMO EL, MINISTRO DOMINICANO EN ALEMANIA.

Viena 22 de Junio de 1882

Hotel Metrópole

Sr. Dn. J. W. Kück.

Mi muy querido amigo:

He recibido su estimable carta del 20 de lo corriente y la hemos leído con sumo placer.

Imposible me sería olvidar el gallinero y sus amables moradores, el agradable día que hemos pasado en él, forma la parte mas interesante y grata de nuestro viaje.

No sabe V. cuanto le agradece el Dr. Antich sus finos recuerdos y el envío de la maleta que yá la creía perdida. El me encarga de dar a V. un millón de gracias por ambas cosas.

Le quedo a V. muy reconocido por el buen deseo que V. tiene que hubiéramos vuelto nosotros á su agradable casa de cam-

po. Nunca será tarde si la vida dura.

Me alegro que V. escriba al País que he visto el verdadero estado de los frutos dominicanos en Hamburgo y creame V. que trabajaré mucho para que nro país mejore sus productos dándole una mejor condisión.

Gracias por la promesa que V. me hace de encaminar las cartas que para mi puedan llegar á su poder.

Un beso para cada uno de los amables polluelos del gallinero, mis mas profundos respetos a su tía y prima y un abrazo de corazón para V. de su invariable amigo.

G. Luperón.

Viena 24 de Junio 1882.

Sr. Dn. J. W. Kück

Muy querido amigo mío:

Le participo que hoy a la una del día,



he sido recibido por S. M. el Emperador con suma cordialidad.

Debo de salir pasado mañana ó sea el 26 de esta Capital.

Al primer punto que llegue le escribiré.

Mil besos a sus graciosos niños, mil civilidades para tu tía y su prima, mil expresiones para todos los amigos y mil abrazos para V. de su invariable amigo de corazón.

G. Luperón.

P. D.

Ya he escrito al amigo Moya pidiendo su despacho de Enviado Extraordinario.

Suyo muy suyo.

G. Luperón.

Puerto Plata, Setiembre 4 de 1883.

Sor Don

Joh. W. Kück,  
Hamburgo.

Querido amigo:

He tenido el gusto de leer su grata del 31 de Julio último.

Yo me siento muy satisfecho de la celebración del Tratado con Alemania que Ud. ha tenido la gloria de llevar á cabo. Hasta la próxima reunión del Congreso el Gobier-

no no conocerá del asunto. Para entónces, pues, le ofrezco mis buenos servicios acerca de su aprobación.

Le doy las mas expresivas gracias por el ejemplar de la circular que me ha adjuntado y me alegro de los nuevos precios del tabaco.

El contrato de Banco celebrado por mí en París ha sido, después de la sanción del Congreso dominicano, aceptado por los banqueros de aquella ciudad. De modo que la República tendrá un establecimiento de crédito que le servirá mucho para realizar su bienestar económico.

La paz sigue favoreciéndonos con señales cada día mas evidentes de inalterabilidad.

Tendré mucho gusto de recomendarlo á los exportadores de tabaco.

Consérvese bien y cuente siempre con el afecto de su invariable amigo.

Mil besos á los pichones del agradable Gallinero, su familia y á su respetable vecino Don E. de Bismark. Y V. reciba mil abrazos de su amigo de corazón.

G. Luperón.

